

CARTA DESDE LA COCINA DE ANITA SIRGO ALREDEDOR DE UN CAFÉ

Las despedidas nunca son fáciles. Cuando ocurren siempre nos asaltan los arrepentimientos: tenía que haber estado más con ella, me faltó decirle esto o lo otro...

Sin embargo, el martes, todo lo que ella hubiera querido escuchar se hizo realidad. Asistimos a un homenaje como no podíamos imaginar, lleno de gente que la admiraba, que solo tenía buenas palabras para ella, palabras de agradecimiento y alguna anécdota que otra.

Todos sabíamos como quería irse, lo dejó claro. No había persona que la conociese que no lo hubiera escuchado en algún momento.

Y ese día, de forma unánime y sin rechistar, cumplimos su petición.

“Hay mucho que reivindicar todavía, no podemos descansar, así que el día que yo me muera hay que hacer una manifestación”.

Así fue. Cientos de personas la acompañamos hasta el Pozu Fondón en una gran manifestación. Con los ojos en lágrimas pero a la vez con el corazón lleno, sentimos como Anita seguía ahí con nosotros.

Recordando de nuevo ese momento, nuestros ojos se vuelven a empañar y solo podemos dar las gracias a todo el que sacó un momento para hacer realidad el deseo de Anita.

No encontramos las palabras suficientes ni justas para dar las gracias a todos esos camaradas, compañeras, compañeros, familia política y sindical, amigos y amigas que nos acompañaron tanto de manera presencial como trasladando su apoyo por otras vías, a las personas que le dedicaron unas palabras en el acto de despedida, así como a los medios de comunicación por su trabajo de cobertura informativa, al ayuntamiento de Langreo y en especial, a la Unión Comarcal del Nalón de CCOO, que volcaron todos sus esfuerzos en este último gran homenaje y sin los cuales, nada de esto hubiera sido posible.

Anita estaría orgullosa:

RTE: Familia de Anita Sirgo

¡SALUD Y REPÚBLICA!



Anita Sirgo, en la cocina de su casa en Lada, en la última entrevista que le hizo CCOO de Asturias, en diciembre de 2022